Carrera Filosofía y Ciencias de la Educación. Asignatura Didáctica II. Título Las variables alterables y la metodología didáctica. Autor, doctor Emilio López Barajas Zayas. Fecha de grabación, 18 de enero de 1984. Fecha de emisión, 2 de febrero de 1984. Definición del problema. La mayoría de los autores nacionales y extranjeros observan cómo un gran tanto por ciento de los alumnos, no aprenden todo lo que se les enseña en las aulas. Situación que, indudablemente, según se constata a diario, favorece un autoconcepto negativo en gran parte de los alumnos.

De aquí que parezca oportuno que reflexionemos los profesionales de la pedagogía y nos preguntemos cómo alterar las variables que concurren en un espacio particular, por ejemplo en el aula, para conseguir el dominio de lo aprendido. Especialmente si tenemos en cuenta que un alumno, por ejemplo, en la enseñanza general básica, asiste 220 días lectivos al colegio durante un periodo de 5 horas, lo que haría un promedio anual de 1.100 horas. Lo que supondría, indudablemente, al finalizar los estudios de esta etapa, unas 8.800 horas. Parece, pues, que el problema es importante y merece la pena detenerse en él unos minutos. La pregunta, evidentemente, sería la siguiente. ¿Qué variables se deberían alterar en un espacio particular?

pedagógico concreto para optimizar el rendimiento de los alumnos? Es más, ¿cómo poder identificar las variables más importantes que inciden en un espacio y en un contexto social concreto? ¿Cómo poder mensurar la potencia de estas en los efectos observados? Ciertamente, el currículum explicitado en la escuela, en sus planificaciones y programaciones correspondientes, suele plasmarse en el organigrama funcional y estructural del mismo, además de en los objetivos y fines del sistema. Sin embargo, debemos considerar que el llamado currículum oculto o implícito en la comunicación de los elementos o variables personales no suele ser preciso y claro. Y, sin embargo, en él radican muchas de las variables que realmente merecen la pena ser alteradas, si es que se conociese. Las variables cognitivas, las variables cognitivas e interrelativas, las variables cognitivas y interrelativas, las variables

actúan con las provenientes del mundo afectivo y personal. Solamente cuando nos encontramos en situaciones de aprendizaje significativo, la tarea escolar, lo hemos contatado constantemente, tanto en la escuela como en la universidad, se convierte en un quehacer motivado e interesante para los alumnos. El estado de la cuestión. El alumno, decíamos, cuando su concepto es negativo, se encuentra insatisfecho, pierde el interés y correlativamente aumenta su fracaso. Entra, si se nos permite la expresión, en un círculo cerrado donde fracasa porque falta interés y pierde progresivamente este porque fracasa. Su trabajo académico se hace superficial y anodino. Y a este respecto son interesantes los trabajos realizados especialmente en la década de los 50 y 60.

incluso las 70, tales como los realizados por White, Akison, Fider, Nile, Junses, Antonent, Barenheny, Fransen, etc. Pero ¿cómo hacer que las actitudes de los alumnos en ese contexto se transformen en actitudes positivas y auténticas? La pregunta vuelve a surgir, ¿cómo identificar las variables a alterar para dinamizar más positivamente un grupo de alumnos? En relación con estas cuestiones, rendimiento escolar y actitudes hacia la institución, entre otros, caben señalar los ya clásicos trabajos de Fleming, Kahn, Kurz, Suisson, Mikael, Bacher, Young, Russell, etc. Desde luego, los educadores saben cómo el problema de modificación de actitudes se convierte con frecuencia en el de más difícil

solución de cuanto ocurren en las aulas. Por ende, glue naturalmente o en el de más difícil de algún tipo de obstáculo negativo en el應該 a 5 mil, entonces es muy evidente que no hemos llegado a mantener tiempo waitco. Ether por ejemplo, es el caso van ES comum si hay una secuencia de cáncer biológico y preyoając, se trata de las trabajos de la medicina que son lo hacer el ser humano. En este caso,ワrasbo es la que cada understand umo – el humo del holandés. Es increíble que el tema corpecta el caso del rumor sobre la medicina como una especie de inoculación fuera en origen Caploté, habrá Kitty. Prec validate that the vectorion Queen of the willen west stand for our song to stay forgive your problems y las perendeu y las del culturas falsas.

Problemas llamados metafísicos son realmente un problema psicológico de cristalización de actitudes. Pero ¿cómo aprender para lograr el dominio de lo aprendido? Hemos de recordar ese movimiento importante que pretende dar una respuesta a esta problemática y que se denomina Mastery Learning, o si se prefiere, ¿cómo aprender para lograr el dominio de lo aprendido? El hecho es que los alumnos que se encuentran incapaces para el aprendizaje en el aula fomentan como consecuencia un autoconcepto negativo. Esta teoría del Mastery Learning, dice Bloom, pretende en el contexto de la enseñanza por grupo alcanzar un desarrollo integral. Trata de alcanzar un aprendizaje mayor en menor tiempo. Antecedente respecto de esta corriente importante que supone definir objetivos específicos, y desarrollar de forma personal en el ámbito cognitivo.

podían encontrarse en Washburn y, cuando además se trate de objetivos afectivos y psicomotrices, en Morrison. Los alumnos debían alcanzar plenamente los objetivos previstos antes de abordar una unidad nueva. Después se realizaba una retroalimentación para conocer el diagnóstico respecto del dominio de la unidad y la forma de subsanar las deficiencias. Este planteamiento es conocido de todos, sufrirá diversas oscilaciones desde la década de los 30 a los 60, donde cabe señalar, en un periodo intermedio, la figura de Skinner, quien al intentar descomponer las conductas complejas en otras más simples, aseguraba la profesión del aprendizaje sin errores. La instrucción programada y sus realizaciones prácticas, IPI y CAI, son bien conocidas de todos. Pero indudablemente fue Carroll quien presentó un paradigma o modelo en 1963 que desarrolló en su obra Models of School Learning. Este autor

considera que las aptitudes individuales son determinantes o factores del tiempo que el dicente necesita para alcanzar el dominio del aprendizaje en condiciones idóneas para un determinado nivel. El tiempo necesario tiene como variables independientes, entre otras, además de la aptitud para la tarea, la calidad de la enseñanza, la capacidad para comprender lo enseñado. Indudablemente, la descripción de estructuras de la unidad respectiva se facilitó con los trabajos de Blum y Gagné. Se identificaban principalmente las siguientes variables que podían ser objeto de esta alteración respecto de alcanzar el dominio de lo aprendido. Y se señalaron, entre otras, las ya indicadas aptitudes y ritmos de aprendizaje. Capacidad para comprender lo enseñado, calidad de enseñanza,

a las que se añadía la perseverancia, consecuencias afectivas del aprendizaje escolar y utilización de estrategias propias del Master y Learning, y como variable verdaderamente importante y genuina, el tiempo para lograr el aprendizaje. Señalándose, por otra parte, como áreas del espacio didáctico interesantes a investigar, desde esta perspectiva, el desarrollo de los modelos curriculares, los métodos de enseñanza más efectivos y la

identificación de la singularidad del alumno que aprende. El problema se concreta, pues, en la identificación de las variables que concurren en un contexto concreto para un grupo de alumnos concreto, y, consecuentemente, poder alterar de forma progresiva la concreción de ese modelo tecnológico para ese contexto real. Las dificultades de la investigación de los modelos curriculares son, por ejemplo, las dificultades crecen de punto cuando se considera no solamente el currículum específico,

No el llamado currículum oculto, sino el llamado currículum oculto. Todo el mundo afectivo y personal de los alumnos y profesores, junto a las interacciones que se producen, adquieren un carácter aún más complejo al incorporarse en los momentos actuales los padres, especialmente en los niveles escolares. Comunicación e interacción que se hace dramática cuando se concede a estos últimos, por razones políticas en algunos casos y no técnicas, participación en órganos de carácter técnico, funciones para los cuales son incapaces los padres en el sentido más noble. El respeto al derecho primario de los padres a la educación de su hijo no se contrapone con la autonomía técnica del profesorado, sino que se complementa. El control es la tarea más decisiva y este no supone el necesario ejercicio de una función estratégica. El control social ha de estar en los niveles más altos si se quiere, pero nunca ha de suponer una intrusión técnica. De aquí que sea importante no solamente el...

evaluar los alumnos de forma normativa, es decir, sujeto a norma, sino que la evaluación individual, dice el Master Learning, debe establecerse de forma que se sujete a criterio de trabajo y aprendizaje integral, es decir, la evaluación sujeta a criterio. Los estudios que se señalan cómo la evaluación se apoya en indicaciones relativas y no absolutas han sido abundantes. Baste nombrar los de Bormuth, Glaser, NITCO, Popham, Husecht, etc. Un hecho parece claro. Los educadores hemos de facilitar el éxito de los alumnos, porque el éxito permite enfrentar con decisión las nuevas tareas. La actitud de identificar las variables alterables que pueden favorecer no solamente la marcha académica del grupo, sino también la de la evaluación.

sino también la progresión personal de cada uno de ellos, es tarea inexcusable en los docentes. Ciertamente, la relación profesor-alumno en las agrupaciones existentes en la estructura organizativa del sistema educativo actual no favorecerá en la práctica la posibilidad de la atención individualizada, por la sencilla razón de que esta relación aún es un poco alta. Como señala Bloch, los estudios a este respecto demuestran que si se mejora la calidad de la enseñanza individual en el aula, las diferencias respecto del rendimiento se mejoran al perfeccionarse las aptitudes diferenciadoras de los alumnos. Durante bastantes años se utilizan las diferencias individuales como arma arrojadiza contra los resultados de un proceso de enseñanza-aprendizaje deficiente. Añade dicho autor que el interés en una materia o en una categoría, de tareas de aprendizaje, puede ser definido en términos de conducta individual, o en términos de conducta individual,

conforme a si el alumno se compromete voluntariamente o no a llevar a cabo las tareas adicionales del mismo tipo, siempre y cuando sea libre para realizar tal elección. El interés puede ser definido más subjetivamente en términos de las preferencias, el entusiasmo, el enfoque positivo y las aspiraciones individuales. El interés indudablemente aumenta cuando el alumno subjetivamente siente que es capaz de dicha tarea, aunque objetivamente no fuese así. De aquí que sea importante encontrar qué factores y variables del espacio

psicológico se deben alterar, según cada caso, para ordenar de forma dinámica y positiva la progresión personal de cada uno de los alumnos. En algún caso estará justificada incluso la benevolencia de una calificación respecto del desarrollo de actitudes positivas. No olvidemos que la confianza en sus profesores, sus propias fuerzas para alcanzar sus objetivos,

Una meta en el alumno es condición de un aprendizaje sobresaliente. Pero en este momento detengámonos brevemente para hablar y reflexionar sobre el autoconcepto. ¿Qué número de experiencias negativas justificarían el desarrollo de un autoconcepto negativo? Indudablemente dependerá de la resistencia del yo del niño para encajar los fracasos. Pero ciertamente no deberán ser demasiadas. Si estas primeras batallas escolares se pierden en los primeros años de la vida, en la infancia, difícilmente se podrán hacer más grandes. Simplemente se podrá cristalizar un autoconcepto positivo. Es más, el problema se puede hacer trágico y producir incluso un deterioro psicológico si se maximizaran y se sumaran los ambientes familiares y escolares respecto de ser...

facilitadores del fracaso de los alumnos. Indudablemente, hay una tarea compleja que el profesor ha de hacer inexcusablemente. Me refiero a la medición de las variables del proceso del aprendizaje. Puede probarse la falta de integración de los contenidos de aprendizaje y el escaso desarrollo que produce el trabajo académico y escolar en las capacidades de los alumnos. La infinidad de actividades que los alumnos realizan en la escuela son frecuentemente dictadas por el principio de actividad, pero donde está ausente el control científico de cuánto ocurre realmente en los procesos mentales de esos alumnos. La actividad, por tanto, se convierte en un activismo, ausente de indicadores que legitimen la independencia de los datos. El trabajo se convierte en tarea asistemática y, en la actividad, en la actividad de los alumnos. La actividad es un proceso de actividad que se convierte en un proceso de actividad que se convierte en el mejor de los supuestos mediante el procedimiento de ensayo y error que descubre el profesor.

conoce casi plenamente la compleja interacción de las variables independiente y dependiente que indudablemente concurre en cualquier comportamiento de cualquier alumno en un aula. Se hace, pues, necesario, desde una medición y evaluación científica, reformular una nueva teoría de la educación debidamente contrastada, que, superando el sentido restrictivo del concepto curricular para alcanzar la planificación, realización y evaluación, desarrolle modelos tecnológicos básicos que deberán tener en cuenta las variables fundamentales, evidentemente, pero también aquellas otras provenientes del currículum oculto y que, en la medida de lo posible, deberán ser alteradas en un contexto concreto a fin de facilitar la cristalización positiva, decíamos hace un momento, de ese autoconcepto positivo. Es decir, el currículum ha de entenderse, como señala Frey, como exposición sistémica.

de la enseñanza pretendida en un determinado ámbito temporal y que comprende un determinado conjunto de su sistema interaccionado para posibilitar la preparación, desarrollo y evaluación óptimo de los objetivos determinados. Pero, ¿cómo exponer un modelo teórico integrado? Indudablemente, describir un modelo teórico integrado supone recoger y redefinir el fundamento educativo mismo de los procesos y organización de las estructuras escolares. Es decir, considerar la teoría científica que ha de sustentar el trabajo

docente-dicente. Además, también exige considerar la existencia de diversos niveles del sistema educativo, tanto sea el nivel macro, meso o del microsistema.

principales del espacio didáctico a considerar en la medición serían objetivos, contenidos, metodología, docentes, alumnos, contexto social, interacción-comunicación, recursos o medios tecnológicos, evaluación y tiempo. Frecuentemente, es una experiencia conocida de todos, el currículum y el horario de la escuela están organizados de tal manera que muchos estudiantes no tienen tiempo suficiente para aprender. En la instrucción de grupo, un profesor debe proporcionar, por ejemplo, dos semanas para el aprendizaje de una unidad, ignorando o dejando de lado el hecho de que algunos estudiantes podrían aprenderla en un tiempo mucho menor y que otros requerirían un lazo mucho mayor. Obviar este problema es el gran desafío para alcanzar el objetivo de la educación. El curso de la educación es el desarrollo de un currículum que permita el progreso personal según el ritmo de la educación.

de aprendizaje propio. ¿Pero serían suficientes alterar las variables antes indicadas? La distinción realizada por Scriven en el 1967 entre evaluación formativa y sumativa es interesante desde el punto de vista didáctico. Evaluarse un criterio de tal forma que la evaluación no sea solamente el final de un proceso, sino conocer qué objetivos se alcanzaron para de esta manera poder establecer las medidas de corrección oportunas respecto de la aprobación y retroacción didáctica. Finalmente y para terminar, diremos que la coordinación y estructuración sistémica de estas variables, la posible coordinación e integración en la dinámica de la evaluación, en la dinámica del centro educativo, se favorece sensiblemente por el caudal

de información que supone la interacción y comunicación de los elementos personales y, al mismo tiempo, la confesión de los cronogramas porque facilitarán el orden, que a su vez favorece la unidad y la armonía, y esta facilitará el trabajo sereno y exigente de cada miembro de la comunidad educativa con el consiguiente aumento de la calidad y el rendimiento del centro.